

El PRI infla a Paredes

• ¿A poco alguien cree que el PRI dejará que el PAN se quede con las dos principales candidaturas para 2024.

El repentino ascenso de **Beatriz Paredes** en su lucha contra **Santiago Creel** y **Xóchitl Gálvez** por la candidatura presidencial del Frente Amplio por México no es de a gratis; lleva *jiribilla*.

¿O a poco alguien cree que el PRI dejará que el PAN se quede con las dos principales candidaturas para 2024—que son la Presidencia de la República y la Jefatura de Gobierno— sin siquiera patalear?

Está claro que el tricolor hace crecer a la senadora tlaxcalteca y de esa forma tener una ficha de peso para negociar: o les dejan la posición presidencial o les dan la opción de decidir en la CDMX.

Nadie duda de la amplia experiencia legislativa, diplomática y administrativa de **Paredes**, pero tiene un pequeñísimo problema: representa al rancio PRI, ese partido que dos veces perdió la Presidencia de la República por corrupto.

El líder tricolor, **Alejandro Alito Moreno**, no se cuece al primer hervor y está claro que ha puesto a su estructura a levantar la popularidad de **Beatriz**, pues busca *chamaquear* a los jóvenes panistas y quiere acorralarlos.

Y és que los suspiritos azules no ganarían ni con **Xóchitl** ni con **Beatriz** como candidatas, por la sencilla razón de que ninguna de las dos es del PAN. Una pertenece a la nomenklatura tricolor; la otra es ingobernable y no les haría caso iamás.

Si no se ponen abusados, los panistas pueden acabar contra la pared, ya que estas dos mujeres ocuparían ambas posiciones.

Si Xóchitl va a la Presidencia, Beatriz podría buscar por tercera ocasión ser candidata a la Jefatura de Gobierno, pues la exposición que está tendiendo como corcholata del Frente Amplio por México elevaría su popularidad, arropada por los partidos de oposición.

Y si bajan a **Gálvez** de la federal, ha dicho a sus cercanos que regresaría a la capital nada más

Si Xóchitl va a la Presidencia, Beatriz podría buscar por tercera ocasión la Jefatura de Gobierno. para infartar al grupo dominante del PAN, encabezado por el diputado **Jorge Romero**, pues con la popularidad que ya tiene sería una candidata local imparable.

Lo malo de **Beatriz** es que ya no tiene la fortaleza física para una campaña presidencial, además de acarrear dos derrotas consecutivas: en 2006 y 2012 buscó ser jefa de Gobierno y llevó a su partido hasta el tercer lugar.

Si el PRI —que ni le gusta— se aferra en imponerla sobre **Xóchitl**, le estará haciendo el trabajo a la 4T, porque, a diferencia de la tlaxcalteca, que es orgánica de un partido, la hidalguense es percibida más como ciudadana, sin ataduras a ningún color.

Se ve difícil que en el Frente transite algo así, pero no se puede descartar del todo, incluso con el también priista **Enrique de la Madrid**, por aquello del género.



CENTAVITOS

Marcelo Ebrard trae finta a la 4T, pues nada más anuncia que va a hablar y los pone a temblar. El viernes dijo que iría al INE, no dijo a qué, y de volada le abrieron espacio a la empresa que él había recomendado para coadyuvar a la encuesta —y que había sido rechazada— para coadyuvar en la encuesta presidencial de Morena. Repentinamente, Ricardo Monreal retiró su propuesta para que entrara la del excanciller. Marcelo sólo busca sumar elementos para alegar foul y desconocer el proceso interno. Lo preocupante de su actitud es la amenaza velada de que envió a Morena más de 20 quejas documentadas de presuntas ilegalidades de Claudia Sheinbaum. ¿Si las envió a su partido, sería capaz de enviarlas al INE? Mejor no le busquen, porque, si eso llegara a pasar, la exjefa de Gobierno no sólo podría perder la candidatura, sino hasta enfrentar un proceso judicial. Vaya dilema en que los pone Ebrard.